

	y un real de porte le pondréis, que es treta, y haced que le echen.			que tomara de partido cien palos, real más o menos.	
BERNARDA	¿Dónde?				
COSME	En la estafeta.			<i>Sale Gil Parrado con un papel en la mano.</i>	
BERNARDA	Nada escribís, marido, que os importe.				
COSME	Quiero que entienda que es papel de porte.	120	GIL	Este papel de Juan Rana he tenido, mas ¿qué veo?	
BERNARDA	El colete os poned para este aprieto.			¿No es el que miro?	
COSME	Cuando voy a reñir, guardo el colete. Quedaos con Dios, mujer mía.		COSME	<i>Aparte</i> (Cogióme	155
<i>Llorando</i>	A reñir voy: sabe el cielo que no lo puedo excusar.	125	GIL	entre puertas. Esto es hecho). Diga el muy tontón, menguado, ¿cómo tiene atrevimiento de desafiarme a mí?	
	¡Ah! ¡Cuánto dejaros siento con achaques de viuda! La reputación me ha puesto en lance tan apretado, que el honor es lo de menos.	130	COSME	Cierta opilación que tengo fue la causa.	160
	Lo que os soprico, mujer, es que llaméis al barbero, y que tangáis prevenidas estopas, hilas y huevos, y que miréis por Juanico que en fin, so su padre, puesto que a tres meses de casado me nació en casa de tiempo, y adiós, que no puedo más.		GIL	¿Cómo así? Hanme dado por remedio que haga ejercicio y que riña para tomar el acero. Sígame.	
		135	COSME	¿Dónde me lleva?	165
			GIL	Al campo.	
			COSME	Voy al momento a prevenir la merienda. Yo sólo a reñir le llevo.	
BERNARDA	Cobarde, villano, necio, a enviar voy el papel, y mirad que os aconsejo que vengáis a verme honrado o volváis a casa muerto. <i>Vase</i>	140	COSME	Es que ando buscando trazas para matarle comiendo, y ha de ser con un bocado.	170
			GIL	Gracioso está. Saque presto la espada y tire a matarme.	
COSME	Por Dios, que esto va de veras, no hay que dudar: esto es hecho. ¿Yo reñir? ¿Yo desafío? De sólo pensarlo tiemblo. Pero, en fin, ello ha de ser.	145	COSME	Usted piensa que es buñuelo. Espérese, que según mi mujer, he de entrar recto, y he de echalle cierto atajo.	175
	Ya en la calle estoy: protesto	150	GIL	Pues ¿agora mira en eso?	
			COSME	Yo siempre en los desafíos	

ENTREMESES**4**

<p>Aparte</p> <p>GIL</p> <p>COSME</p> <p>GIL</p> <p>COSME</p> <p>GIL</p> <p>Sale la Justicia</p> <p>JUSTICIA</p> <p>COSME</p> <p>JUSTICIA</p> <p>COSME</p> <p>JUSTICIA</p> <p>COSME</p> <p>Salen todos</p> <p>BERNARDA</p> <p>COSME</p> <p>BERNARDA</p> <p>COSME</p> <p>BERNARDA</p>	<p>ninguna cólera tengo. (Este es gallina. Probar a ser yo valiente quiero. En efecto, he de reñir). <i>Riñen</i> ¿Qué aguarda? ¡Riña al momento! ¡Pues tome este pantuflazo! ¡Hombre, detente! ¿Qué es esto? ¿Tú eres Juan Rana? No soy sino un diablo del infierno. ¡Aquí de Dios, que me matan!</p> <p>¡La Justicia! ¿Qué es aquesto? He reñido con cien hombres: los noventa y nueve huyeron, y a éste con la zambullida uñas abajo le he muerto. ¿Cómo, si está vivo? Habrás resucitado de miedo. ¡Venga a la carcel al punto! ¿De cuándo aca ha dado en eso? Esto de la valentía por línea recta lo tengo. ¡Aquí del Rey, que me prenden!</p> <p>De mi esposo son los ecos. ¿Qué es esto, marido mío? ¿Ya no lo mirais? Voy preso. ¿Por qué? Porque soy valiente. Señores, si vale el ruego,</p>	<p>180</p> <p>185</p> <p>190</p> <p>195</p> <p>200</p> <p>205</p>	<p>JUSTICIA</p> <p>GIL</p> <p>BERNARDA</p> <p>COSME</p> <p>BERNARDA</p> <p>COSME</p> <p>dejalde, que es mi marido. Ahora bien, por vos lo dejo. Ea, pues acabe en baile lo que empezo en prendimiento. Por valiente a Juan Rana prenderle quieren. Eso es lo que se saca de ser valientes. Ya es valiente Juan Rana: ténganle miedo. Para cuando las ranas tengan más pelo.</p> <p>210</p> <p>215</p>
--	--	---	---

ENTREMÉS DEL RELOJ y GENIOS DE LA VENTA

Personas:

Pedro, mozo de mulas

Juana

El hipocóndrico

Elpreciado de los vestidos

El del reloj

El que habla de su lugar

Sale Pedro, mozo de mulas, muy guapo.

PEDRO Mete estas mulas, Diaguillo,
mientras que yo busco a Juana
que es la flor de la canela,
pero ella sin duda canta.

Dentro Juana, cantando

JUANA En llamando a la venta 5
responde el gato,
y en diciendo ¡zape!
se va miando.

PEDRO Muy canora esta Juanilla, 10
yo también quiero ayudalla.
Cantando Al revés del diluvio
la venta es, Juana,
porque en ella los cuervos
vuelven al arca.

Sale Juana, cantando

JUANA El vinagre y el vino 15
se han concertado,

PEDRO

JUANA

PEDRO

JUANA

PEDRO

JUANA

PEDRO

JUANA

*y el primero que llega
se entra en el jarro.*

¡Ah, señora Juana! ucé
se deje ver esa cara, 20
que hay gente honrada en la venta.

Mucho más acá hay posada.
Yo soy honrado y rehonrado.
Tu alma, Perico, sea honrada
delante de Dios, y vamos 25
a lo de más importancia.

¿Acomodaste las bestias?
Cierto que eres mentecata,
pues tu, ¿dónde has visto bestias
que no estén acomodadas? 30

Mas dejando esto, sepamos:
¿qué hay de cenar?

Nunca falta.

¿Y qué tenemos? Que aquí
no es segura la vianda, 35
y debajo de otros nombres
andan las cosas trocadas,

y le llaman palomino
al que antes fue Mosén Graja.
Pues porque sepas, Perico,
que eso es verdad apurada, 40

te diré puntualmente
lo que en la venta se gasta.
Aquí, Perico, el conejo
en los tejados se caza, 45

y puesto en el asador
a los ratones espanta.
Si se muere algun rocín
en toda aquesta comarca,

como él muera *ab intestato*
llega el ventero y lo embarga. 50
El pan es membrillo cocho,

	hijo de negro y mulata, el agua es muy detenida y la sal muy arrojada. Los manteles son de jaspe, todos de colores varias. Las camas son de Chinchón y la ropa de la Mancha. Las aceitunillas son de San Crispín abogadas. La vianda es de Rodrigo y el vino no es de la Cava. Y, finalmente, Perico, el ventero que lo traza, es de Lovaina su cuerpo y es del infierno su alma.	55		la hora que es nos encaja. Pero ahora los verás, y salgan fuera, salgan para que tú los registres, y vaya de gusto.	90
	Aqueso, Juana, se entiende, con los pobretes que pasan, mas con mozos de camino que son hombres de importancia, cada cosa es lo que pinta.	60	JUANA PEDRO	Vaya. ¡Ah, señores de la tropa! Mientras la cena se trata, todo el mundo salga fuera.	95
PEDRO	¿Quién lo duda, camarada? Y tú, ¿qué gente has traído? Traigo figuras extrañas y mientras que se adereza, por reírte, has de escucharlas: uno hay con hipocondría, y otro hay que siempre habla de su lugar, y en su tierra cuanto hay en el mundo, pasa. Y otropreciado de hacer vestidos, y que los traza y que los guisa de buen gusto. y de aquesto solo trata. Otro hay que trae un reloj y cada instante le saca, y que venga o que no venga	65	HIPOCÓNDRICO	Como ello no haya guitarra, ni música, ni alegría, porque eso a mí mal me mata, parlemos en hora buena. Todos sentándose vayan.	100
JUANA		70	JUANA PEDRO	Ello no hay camas, tiéndanse a lo ancho. Y aquí en el duro suelo, hagamos rancho. Yo aquí, junto a Perico, me recuesto. ¡Que un hombre con reloj ande en aquesto!	<i>Siéntanse.</i>
PEDRO		75	JUANA EL DEL RELOJ EL DE LOS VESTIDOS	Bien hice en no traer a estos desmanes el vestidillo de los tulipanes. Perdóneme, por Dios, que yo quisiera traerle a cada uno, si pudiera, una cama de tela aquí volando.	105
		80	EL DE SU LUGAR PEDRO	Para camas de tela, Villalpando. Ya no puede la noche malograrse; oye, que han comenzado a calentarse.	110
		85	HIPOCÓNDRICO JUANA EL DE LOS VESTIDOS HIPOCÓNDRICO	¿Saben ustedes, que he notado hoy día que no se estima ya la hipocondría? O es dada y solamente al entendido. De hipocondría tengo yo un vestido. Este es un triste mal y es barbarismo decir aquéso.	115

Salen cuatro: el hipocóndrico, elpreciado de los vestidos, el del reloj y el que habla de su lugar.

EL DE LOS VESTIDOS	Pues por eso mismo, que es una tela de un color muy triste, que vella sólo da melancolía y por eso se llama hipocondría.	120	PEDRO	a esta mi enfermedad lóbrega y negra! Pero es un picarillo que se alegra. Pues ¿es contra estatuto el alegrarse? ¿o es pecado mortal que usted se ría?	150
PEDRO	No se porfie y vamos a otra cosa. Cierto que hace una noche muy famosa y las siete cabrillas muy bien puede la vista distinguillas.	125	HIPOCÓNDRICO JUANA	No es para todos, no, la hipocondría. Vea uced bailes, vea mojjigangas, perderá este color verde y cetrino.	155
JUANA	¿Siete son?		EL DE LOS VESTIDOS.	Agora que uced ha hablado de colores, no estuvieran muy malas unas mangas, así de un colorcillo alcaparrino y que el aforro fuera pepinino.	160
PEDRO	Siete son. Yo imaginaba que eran seis.		JUANA PEDRO	¿Pepinino decís? No hay quien lo entienda. No se haga, por Dios, todo contienda, sino recemos mucho aquesta noche porque mañana no se vuelque el coche, que a la bajada de esa cuestecilla, viniendo el otro día de Sevilla, torcí el coche, y milagro fue patente no despeñarme yo y toda la gente.	165
	El del reloj lo saca y pónese a mirarlo.			El Ángel de la Guarda anda en aqueso y a todas horas nos está velando.	
EL DEL RELOJ	Esa porfía presto se remedia: sí, serán en verdad, y aun siete y media.	130	JUANA	Para Ángeles de la Guarda, Villalpando. Aparte (No he tenido jamás noche tan buena). Mientras se acaba de guisar la cena, va de aqueso, por Dios, que es gusto oillo.	170
PEDRO	¿Siete y media? ¡Jesús! ¿Qué está diciendo? ¿Quién oyó desatino tan horrendo? ¿En el reloj cabrillas? ¿Es esfera?		EL DE SU LUGAR JUANA	Pues yo, guisando estoy un vestidillo y es de este modo. Veamos si os agrada: aquí un golpe y aquí una cuchillada, y aquí otro golpe.	175
EL DEL RELOJ	Juzgué que se dudaba qué hora era, y quise vello, porque no es más cierto el sol que este reloj que estáis mirando.	135			
EL DE SU LUGAR	Para eso de relojes, Villalpando.		EL DE LOS VESTIDOS		
PEDRO	Ya escampa. Éste es más fuerte disparate: de reír me duele ya el gaznate.				
HIPOCÓNDRICO	Que haya nadie en el mundo que se ría! No es para todos, no, la hipocondría.	140			
PEDRO	Y usted, hidalgo, ¿no se ríe de esto?				
HIPOCÓNDRICO	¿Aqueso un hombre honrado ha de decirme? ¡Pobre de mí! Pues ¿puedo yo reírme? ¿Quiere que eche a perder, si me entretengo, veinte años de hipocondríco que tengo? ¡Que cuanto Dios me dio desperdiciara porque un hijuelo mío se inclinara	145	PEDRO EL DE LOS VESTIDOS PEDRO JUANA	¡Pese al muy figura! ¡Estése quedo! Y luego, prensadura. ¡Tome el bergante! Aquesto paro en voces.	

PEDRO	Guarnezca el vestidillo de estas coces.	<i>Dale</i>	
JUANA	¡Detente, Pedro!		
PEDRO	Aquesto más me emperra.		180
EL DE SU LUGAR	Dele, que le da al uso de mi tierra.		
PEDRO	Pues ¿con mi cara hacéis demostraciones?		
EL DE LOS VESTIDOS	¡Ay, si se me han quebrado los brahones!		
JUANA	No tenéis que cuidar; no se quebraron.		
EL DEL RELOJ	<i>(Mirando el reloj.)</i>		
	En punto de las ocho os patearon.		185
EL DE LOS VESTIDOS	Eso me irrita más, que no las coces.		
JUANA	Tener, y parar a dar fin a estas voces.		
	<i>Canta</i> Mozas, que en la venta estáis...		
TODAS	¿Qué mandáis?		
PEDRO	<i>Canta</i> Mozos que bailar sabéis...		190
TODOS	¿Qué queréis?		
PEDRO	Que cantando, tañendo y bailando, figuras tan grandes aquí celebréis.		
JUANA	El reloj del cochero, señor hidalgo, con el pie señala no con la mano.		195
OTRA MUJER	<i>Diga de Villalpando</i> cosas mayores.		
EL DE SU LUGAR	<i>En verdad que imagino</i> que es voto en Cortes.		200
TODOS	<i>En verdad que imagino</i> que es voto en Cortes.		